

fin de exponer sistemáticamente los resultados a que creo haber llegado.

Subexpresividad es: «Cierta estado de los seres espacio-temporales captable por la técnica cuyo conocimiento despierta en nosotros la visión de la existencia profunda de esos seres». Según ésto parece lo más próximo a la verdad admitir, como antes he insinuado, que la subexpresividad es el medio por el que hace inteligible y expresa la existencia no desprestigiada.

Lo subexpresivo abre un amplio campo inédito en el estudio del «cine». Los hombres, viendo «películas», nos hemos dado cuenta que se puede ayudar a la cámara en su quehacer de captar lo subexpresivo, intensificando aquellos elementos que el «cine» mismo ha mostrado como particularmente aptos para su fin. El ver y patentizar lo subexpresivo es la difícil tarea que le está encomendada al director cinematográfico al que, con evidente alcance filosófico, se le puede llamar cazador de lo subexpresivo y desvelador de la existencia profunda.

Por desgracia la falta absoluta de una teoría o contemplación especulativa elevada del cine ha dejado ignorantes a los directores cinematográficos del profundo sentido de su misión. Actúan desconociendo cuál es la dimensión esencial de su quehacer y sólo casos aislados de extraordinaria agudeza mental o la acumulación de experiencias proporcionan un empírico conocimiento de dónde y cómo hay que buscar la subexpresividad, para que la cámara la recoja de modo más fácil y vigoroso.

Es necesario tener en cuenta además, que en el cine, según nuestro postulado, lo falso aparece como más falso y lo verdadero como más verdadero, existencialmente, en cuanto los seres existen en el tiempo y en el espacio, y por consecuencia la verdad y la falsedad moral están construídas en el «cine», sobre unos firmes y evidentes fundamentos ontológicos, lo que

